



Nuestra Iglesia



9 Ιουνίου 2013

Κυριακή: ΣΤ' ΑΠΟ ΤΟΥ ΠΑΣΧΑ (του Τυφλού). Ἐν ἡ ἑορτάζομεν τό εἰς τόν ἐκ γενετῆς Τυφλόν, τοῦ Κυρίου καί Θεοῦ καί Σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ γενόμενον θαῦμα. Μνήμη τοῦ ἐν Ἁγίοις Πατρὸς ἡμῶν Κυρίλλου, Ἀρχιεπισκόπου Ἀλεξανδρείας.



Apolitikion Modo variable 1°

Al Verbo, que no tuvo principio, tanto como el Padre y el Espíritu, que nació de una virgen para nuestra salvación, alabémosle ¡oh! fieles y adorémosle; porque plúgole subir a la Cruz en carne, soportar la muerte y levantar a los muertos con Su gloriosa Resurrección.

Kondakios. Modo variable 4°

Aunque bajaste al sepulcro, ¡oh! inmortal, aboliste el poder del Hades y resucitaste como vencedor ¡oh Cristo Dios!, y diciéndoles a las mujeres portadoras de unguento: Alegraos; y regalando la paz a tus Apóstoles, Tú que provees a los caidos la resurrección.

PARROQUIA ORTODOXA GRIEGA "DE LOS SANTOS CONSTANTINO Y ELENA"

E-mail: comunicaciones.iglesiagriega@gmail.com

Fono: 356 76 83 - 6 617 74 90

Rector Parroquial Reverendo Padre Ignatios

E- mail: padreignatioscc@gmail.com



EL PROKÍMENON

Tú, Señor, nos guardarás, nos librarás de esa gente para siempre.

Vers: ¡Sálvanos, Señor, que escasean los fieles!

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles.

(16: 16 – 34)

En aquel día Sucedió que al ir nosotros al lugar de oración, nos salió al encuentro una esclava poseída de un espíritu adivino, que pronunciando oráculos producía mucho dinero a sus amos. Nos seguía a Pablo y a nosotros gritando: “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, que os anuncian un camino de salvación.” Venía haciendo esto durante muchos días. Cansado Pablo, se volvió y dijo al espíritu: “En nombre de Jesucristo te mando que salgas de ella.” Y en el mismo instante salió. Al ver sus amos que se les había ido su esperanza de ganancia, prendieron a Pablo y a Silas y los arrastraron hasta el ágora, ante los magistrados; los presentaron a los pretores y dijeron: “Estos hombres alborotan nuestra ciudad; son judíos y predicán unas costumbres que nosotros, por ser romanos, no podemos aceptar ni practicar.” La gente se amotinó contra ellos; los pretores les hicieron arrancar los vestidos y mandaron azotarlos con varas. Después de haberles dado muchos azotes, los echaron a la cárcel y mandaron al carcelero que los guardase con todo cuidado. Éste, al recibir tal orden, los metió en el calabozo interior y sujetó sus pies en el cepo. Hacia la media noche Pablo y Silas estaban en oración cantando himnos a Dios; los presos los escuchaban. De repente se produjo un terremoto tan fuerte que los mismos cimientos de la cárcel se conmovieron. Al momento quedaron abiertas todas las puertas y se soltaron las cadenas de todos. Despertó el carcelero y, al ver las puertas de la cárcel abiertas, sacó la espada e iba a matarse, creyendo que los presos habían huido. Pero Pablo le gritó: “No te hagas ningún mal, que estamos todos aquí.” El carcelero pidió luz, entró de un salto y tembloroso se arrojó a los pies de Pablo y Silas, los sacó fuera y les dijo: “Señores, ¿qué tengo que hacer para

salvarme?" Le respondieron: "Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa." Y le anunciaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa. En aquella misma hora de la noche el carcelero los tomó consigo y les lavó las heridas; inmediatamente recibió el bautismo él y todos los suyos. Les hizo entonces subir a su casa, les preparó la mesa y se alegró con toda su familia por haber creído en Dios.

Aleluya (3)

Προκείμενον ἤχος πλ.α'

Σύ, Κύριε, φυλάξαις ἡμᾶς καὶ διατηρήσαις ἡμᾶς.

Στίχ. Σῶσον με, Κύριε, ὅτι ἐκλέλοιπεν ὁσῖος

Πράξεων τῶν Ἀποστόλων τὸ Ἀνάγνωσμα.

(**ις' 16-34.**)

Ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις, ἐγένετο πορευομένων ἡμῶν εἰς τὴν προσευχὴν παιδίσκην τινὰ ἔχουσαν πνεῦμα πύθωνα ἀπαντῆσαι ἡμῖν, ἣτις ἐργασίαν πολλὴν παρεῖχεν τοῖς κυρίοις αὐτῆς μαντευομένη. Αὕτη κατακολουθήσασα τῷ Παύλῳ καὶ τῷ Σίλῳ ἔκραζε λέγουσα· Οὗτοι οἱ ἄνθρωποι δούλοι τοῦ θεοῦ τοῦ ὑψίστου εἰσίν, οἵτινες καταγγέλλουσιν ὑμῖν ὁδὸν σωτηρίας. Τοῦτο δὲ ἐποίει ἐπὶ πολλὰς ἡμέρας. Διαπονηθεὶς δὲ Παῦλος καὶ ἐπιστρέψας τῷ πνεύματι εἶπεν· Παραγγέλλω σοι ἐν ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐξελθεῖν ἀπ' αὐτῆς. Καὶ ἐξῆλθεν αὐτῇ τῇ ὥρᾳ. Ἰδόντες δὲ οἱ κύριοι αὐτῆς ὅτι ἐξῆλθεν ἡ ἐλπίς τῆς ἐργασίας αὐτῶν, ἐπιλαβόμενοι τὸν Παῦλον καὶ τὸν Σίλαν εἵλκυσαν εἰς τὴν ἀγορὰν ἐπὶ τοὺς ἄρχοντας, καὶ προσαγαγόντες αὐτοὺς τοῖς στρατηγοῖς εἶπον· Οὗτοι οἱ ἄνθρωποι ἐκταράσσουσιν ἡμῶν τὴν πόλιν Ἰουδαῖοι ὑπάρχοντες, καὶ καταγγέλλουσιν ἔθνη ἃ οὐκ ἔξεστιν ἡμῖν παραδέχεσθαι οὐδὲ ποιεῖν Ῥωμαίοις οὔσι. Καὶ συνεπέστη ὁ ὄχλος κατ' αὐτῶν. Καὶ οἱ στρατηγοὶ περιώρήξαντες αὐτῶν τὰ ἱμάτια ἐκέλευον ῥαβδίσειν, πολλὰς τε ἐπιθέντες αὐτοῖς πληγὰς ἔβαλον εἰς φυλακὴν, παραγγείλαντες τῷ δεσμοφύλακι ἀσφαλῶς τηρεῖν αὐτούς· ὃς παραγγελίαν τοιαύτην εἰληφὼς ἔβαλεν αὐτοὺς εἰς τὴν ἐσωτέραν φυλακὴν καὶ τοὺς πόδας αὐτῶν ἠσφαλίσατο εἰς τὸ ξύλον. Κατὰ δὲ τὸ μεσονύκτιον Παῦλος καὶ Σίλας προσευχόμενοι ὕμνουσαν τὸν Θεόν· ἐπηκροῶντο δὲ αὐτῶν οἱ δέσμιοι. Ἄφνω δὲ σεισμός ἐγένετο μέγας, ὥστε σαλευθῆναι τὰ θεμέλια τοῦ δεσμοτηρίου, ἀνεώχθησάν τε παραχορῆμα αἱ θύραι πᾶσαι καὶ πάντων τὰ δεσμὰ ἀνέθη. Ἐξυπνος δὲ γενόμενος ὁ δεσμοφύλαξ καὶ ἰδὼν ἀνεωγμένας τὰς θύρας τῆς φυλακῆς, σπασάμενος μάχαιραν ἔμελλεν ἑαυτὸν ἀναιρεῖν, νομίζων

ἐκπεφευγέναι τοὺς δεσμίους. Ἐφώνησεν δὲ Παῦλος μεγάλη φωνῇ λέγων· Μηδὲν πράξης σεαυτῷ κακόν, ἅπαντες γάρ ἐσμεν ἐνθάδε. Αἰτήσας δὲ φῶτα εἰσεπήδησεν, καὶ ἔντρομος γενόμενος προσέπεσε τῷ Παύλῳ καὶ τῷ Σίλῳ, καὶ προαγαγὼν αὐτοὺς ἔξω ἔφη· Κύριοι, τί με δεῖ ποιεῖν ἵνα σωθῶ; Οἱ δὲ εἶπον· Πίστευσον ἐπὶ τὸν Κύριον Ἰησοῦν Χριστόν, καὶ σωθήσῃ σὺ καὶ ὁ οἶκός σου. Καὶ ἐλάλησαν αὐτῷ τὸν λόγον τοῦ Κυρίου καὶ πᾶσι τοῖς ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ. Καὶ παραλαβὼν αὐτοὺς ἐν ἐκείνῃ τῇ ὥρᾳ τῆς νυκτὸς ἔλουσεν ἀπὸ τῶν πληγῶν, καὶ ἐβαπτίσθη αὐτὸς καὶ οἱ αὐτοῦ πάντες παραχρῆμα, ἀναγαγὼν τε αὐτοὺς εἰς τὸν οἶκον παρέθηκεν τράπεζαν, καὶ ἠγαλλιάσατο πανοικί πεπιστευκῶς τῷ Θεῷ.

Ἀλληλοῦῖα (γ')



Lectura del Santo Evangelio según Juan. Atendamos.

(9: 1 – 38)

En Aquel tiempo, Al pasar *Jesús*, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos: “Rabbí, ¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?” Respondió Jesús: “Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios. “Tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo. ” Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, y untó con el barro los ojos del ciego y le dijo: “Vete, lávate en la piscina de Siloé” (que quiere decir Enviado). Él fue, se lavó y volvió ya viendo. Los vecinos y los que solían verle antes, pues era mendigo, decían: “¿No es éste el que se sentaba para mendigar?” Unos decían: “Es él”. “No, decían otros, sino que es uno que se le parece.” Pero él decía: “Soy yo.” Le dijeron entonces: “¿Cómo, pues, se te han abierto los ojos?” Él respondió: “Ese hombre que se llama Jesús, hizo barro, me untó los ojos y me dijo: ‘Vete a Siloé y lávate.’ Yo fui, me lavé y vi.” Ellos le dijeron:

“¿Dónde está ése?” Él respondió: “No lo sé.” Lo llevan a los fariseos al que antes era ciego. Era sábado el día en que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos a su vez le preguntaron cómo había recobrado la vista. Él les dijo: “Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo.” Algunos fariseos decían: “Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.” Otros decían: “Pero, ¿cómo puede un pecador realizar semejantes signos?” Y había disensión entre ellos. Entonces le dicen otra vez al ciego: “¿Y tú qué dices de él, ya que te ha abierto los ojos?” Él respondió: “Que es un profeta.” No creyeron los judíos que aquel hombre hubiera sido ciego, hasta que llamaron a los padres del que había recobrado la vista y les preguntaron: “¿Es éste vuestro hijo, el que decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?” Sus padres respondieron: “Nosotros sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego. Pero, cómo ve ahora, no lo sabemos; ni quién le ha abierto los ojos, eso nosotros no lo sabemos. Preguntadle; edad tiene; puede hablar de sí mismo.” Sus padres decían esto por miedo a los judíos, pues los judíos se habían puesto ya de acuerdo en que, si alguno le reconocía como Cristo, quedara excluido de la sinagoga. Por eso dijeron sus padres: “Edad tiene; preguntádselo a él.” Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: “Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.” Les respondió: “Si es un pecador, no lo sé. Sólo sé una cosa: que era ciego y ahora veo.” Le dijeron entonces: “¿Qué hizo contigo? ¿Cómo te abrió los ojos?” Él replicó: “Os lo he dicho ya, y no me habéis escuchado. ¿Por qué queréis oírlo otra vez? ¿Es qué queréis también vosotros haceros discípulos suyos?” Ellos le llenaron de injurias y le dijeron: “Tú eres discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios; pero ése no sabemos de dónde es.” El hombre les respondió: “Eso es lo extraño: que vosotros no sepáis de dónde es y que me haya abierto a mí los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores; mas, si uno es religioso y cumple su voluntad, a ése le escucha. Jamás se ha oído decir que alguien haya abierto los ojos de un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada.” Ellos le respondieron: “Has nacido todo entero en pecado ¿y nos das lecciones a nosotros?” Y le echaron fuera. Jesús se enteró de que le habían echado fuera y, encontrándose con él, le dijo: “¿Tú crees en el Hijo del hombre?” Él respondió: “¿Y quién es, Señor, para que crea en él?” Jesús le dijo: “Le has visto; el que está hablando contigo, ése es”. Él entonces dijo: “Creo, Señor.” Y se postró ante Él.

Gloria a Ti Señor (2)

ΤΟ ΕΥΑΓΓΕΛΙΟΝ

Ἐκ τοῦ κατὰ Ἰωάννην Ἁγίου Εὐαγγε-λίου τὸ ἀνάγνωσμα.

Πρόσχωμεν.

(Θ' 1-38)

Τῷ καιρῷ ἐκείνῳ, παράγων ὁ Ἰησοῦς, εἶδεν ἄνθρωπον τυφλὸν ἐκ γενετῆς. Καὶ ἠρώτησαν αὐτὸν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ λέγοντες· Ραββί, τίς ἡμαρτεν, οὗτος ἢ οἱ γονεῖς αὐτοῦ, ἵνα τυφλὸς γεννηθῆ; Απεκρίθη Ἰησοῦς· Οὔτε οὗτος ἡμαρτεν οὔτε οἱ γονεῖς αὐτοῦ, ἀλλ' ἵνα φανερωθῆ τὰ ἔργα τοῦ Θεοῦ ἐν αὐτῷ. Ἐμὲ δεῖ ἐργάζεσθαι τὰ ἔργα τοῦ πέμψαντός με ἕως ἡμέρας ἐστίν· ἔρχεται νῦν ὅτε οὐδεὶς δύναται ἐργάζεσθαι. Ὅταν ἐν τῷ κόσμῳ ᾶ, φῶς εἰμι τοῦ κόσμου. Ταῦτα εἰπὼν ἔπτυσεν χαμαὶ καὶ ἐποίησε πηλὸν ἐκ τοῦ πτύσματος, καὶ ἐπέχρισε τὸν πηλὸν ἐπὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς τοῦ τυφλοῦ καὶ εἶπεν αὐτῷ· Ὑπαγε νίψαι εἰς τὴν κολυμβήθραν τοῦ Σιλωάμ, ὃ ἐρμηνεύεται ἀπεσταλμένος. Ἀπῆλθεν οὖν καὶ ἐνίψατο, καὶ ἦλθε βλέπων. Οἱ οὖν γείτονες καὶ οἱ θεωροῦντες αὐτὸν τὸ πρότερον ὅτι τυφλὸς ἦν, ἔλεγον· Οὐχ οὗτός ἐστιν ὁ καθήμενος καὶ προσαιτῶν; Ἄλλοι ἔλεγον ὅτι οὗτός ἐστιν· ἄλλοι δὲ ὅτι ὅμοιος αὐτῷ ἐστίν. Ἐκεῖνος ἔλεγεν ὅτι ἐγὼ εἰμι. Ἔλεγον οὖν αὐτῷ· Πῶς ἀνεώχθησάν σου οἱ ὀφθαλμοί; Απεκρίθη ἐκεῖνος καὶ εἶπεν· Ἄνθρωπος λεγόμενος Ἰησοῦς πηλὸν ἐποίησε καὶ ἐπέχρισέ μου τοὺς ὀφθαλμοὺς καὶ εἶπέ μοι· Ὑπαγε εἰς τὴν κολυμβήθραν τοῦ Σιλωάμ καὶ νίψαι· ἀπελθὼν δὲ καὶ νιψάμενος ἀνέβλεψα. Εἶπον οὖν αὐτῷ· Ποῦ ἐστιν ἐκεῖνος; λέγει· Οὐκ οἶδα. Ἄγουσιν αὐτὸν πρὸς τοὺς Φαρισαίους, τὸν ποτε τυφλόν. Ἦν δὲ σάββατον ὅτε τὸν πηλὸν ἐποίησεν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἀνέωξεν αὐτοῦ τοὺς ὀφθαλμούς. Πάλιν οὖν ἠρώτων αὐτὸν καὶ οἱ Φαρισαῖοι πῶς ἀνέβλεψεν. Ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς· Πηλὸν ἐπέθηκέ μου ἐπὶ τοὺς ὀφθαλμούς, καὶ ἐνιψάμην, καὶ βλέπω. Ἔλεγον οὖν ἐκ τῶν Φαρισαίων τινές· Οὗτος ὁ ἄνθρωπος οὐκ ἔστι παρὰ τοῦ Θεοῦ, ὅτι τὸ σάββατον οὐ τηρεῖ. Ἄλλοι ἔλεγον· Πῶς δύναται ἄνθρωπος ἀμαρτωλὸς τοιαῦτα σημεῖα ποιεῖν; Καὶ σχίσμα ἦν ἐν αὐτοῖς. Λέγουσι τῷ τυφλῷ πάλιν· Σὺ τί λέγεις περὶ αὐτοῦ, ὅτι ἠνοιξέ σου τοὺς ὀφθαλμούς; Ὁ δὲ εἶπεν ὅτι προφήτης ἐστίν. Οὐκ ἐπίστευον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι περὶ αὐτοῦ ὅτι τυφλὸς ἦν καὶ ἀνέβλεψεν, ἕως ὅτου ἐφώνησαν τοὺς γονεῖς αὐτοῦ τοῦ ἀναβλέψαντος καὶ ἠρώτησαν αὐτοὺς λέγοντες· Οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς ὑμῶν, ὃν ὑμεῖς λέγετε ὅτι τυφλὸς ἐγεννήθη; πῶς οὖν ἄρτι βλέπει; Απεκρίθησαν δὲ αὐτοῖς οἱ γονεῖς αὐτοῦ καὶ εἶπον· Οἶδαμεν ὅτι οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς ἡμῶν καὶ ὅτι τυφλὸς ἐγεννήθη· πῶς δὲ νῦν βλέπει οὐκ οἶδαμεν, ἢ τίς ἠνοιξεν αὐτοῦ τοὺς ὀφθαλμούς ἡμεῖς οὐκ οἶδαμεν· αὐτὸς ἡλικίαν ἔχει, αὐτὸν ἐρωτήσατε, αὐτὸς περὶ ἑαυτοῦ λαλήσει. Ταῦτα εἶπον οἱ γονεῖς αὐτοῦ, ὅτι ἐφοβοῦντο τοὺς Ἰουδαίους· ἤδη γὰρ συνετέθειντο οἱ Ἰουδαῖοι ἵνα, ἐάν τις ὁμολογήσῃ Χριστόν, ἀποσυνάγωγος γένηται. Διὰ τοῦτο οἱ γονεῖς αὐτοῦ εἶπον ὅτι ἡλικίαν ἔχει, αὐτὸν ἐρωτήσατε. Ἐφώνησαν οὖν ἐκ δευτέρου τὸν

ἄνθρωπον ὃς ἦν τυφλός, καὶ εἶπον αὐτῶ· Δὸς δόξαν τῷ Θεῷ· ἡμεῖς οἶδαμεν ὅτι ὁ ἄνθρωπος οὗτος ἁμαρτωλός ἐστιν. Ἀπεκρίθη οὖν ἐκεῖνος καὶ εἶπεν· Εἰ ἁμαρτωλός ἐστιν οὐκ οἶδα· ἐν οἶδα, ὅτι τυφλός ὢν ἄρτι βλέπω. Εἶπον δὲ αὐτῶ πάλιν· Τί ἐποίησέ σοι; πῶς ἤνοιξέ σου τοὺς ὀφθαλμούς; Ἀπεκρίθη αὐτοῖς· Εἶπον ὑμῖν ἤδη, καὶ οὐκ ἠκούσατε· τί πάλιν θέλετε ἀκούειν; μὴ καὶ ὑμεῖς θέλετε αὐτοῦ μαθηταὶ γενέσθαι; Ἐλοιδόρησαν αὐτὸν καὶ εἶπον· Σὺ εἰ μαθητὴς ἐκείνου· ἡμεῖς δὲ τοῦ Μωϋσέως ἐσμέν μαθηταί. Ἡμεῖς οἶδαμεν ὅτι Μωϋσεῖ λελάληκεν ὁ Θεός· τοῦτον δὲ οὐκ οἶδαμεν πόθεν ἐστίν. Ἀπεκρίθη ὁ ἄνθρωπος καὶ εἶπεν αὐτοῖς· Ἐν γὰρ τούτῳ θαυμαστόν ἐστιν, ὅτι ὑμεῖς οὐκ οἴδατε πόθεν ἐστί, καὶ ἀνέωξέ μου τοὺς ὀφθαλμούς. Οἶδαμεν δὲ ὅτι ἁμαρτωλῶν ὁ Θεὸς οὐκ ἀκούει, ἀλλ' ἐάν τις θεοσεβῆς ἢ καὶ τὸ θέλημα αὐτοῦ ποιῇ, τούτου ἀκούει. Ἐκ τοῦ αἰῶνος οὐκ ἠκούσθη ὅτι ἤνοιξέ τις ὀφθαλμούς τυφλοῦ γεγεννημένου· εἰ μὴ ἦν οὗτος παρὰ Θεοῦ, οὐκ ἠδύνατο ποιεῖν οὐδέν. Ἀπεκρίθησαν καὶ εἶπον αὐτῶ· Ἐν ἁμαρτίαις σὺ ἐγεννήθης ὅλος, καὶ σὺ διδάσκεις ἡμᾶς; Καὶ ἐξέβαλον αὐτὸν ἔξω. Ἦκουσεν Ἰησοῦς ὅτι ἐξέβαλον αὐτὸν ἔξω, καὶ εὐρών αὐτὸν εἶπεν αὐτῶ· Σὺ πιστεύεις εἰς τὸν Υἱὸν τοῦ Θεοῦ; Ἀπεκρίθη ἐκεῖνος καὶ εἶπε· Καὶ τίς ἐστι, Κύριε, ἵνα πιστεύσω εἰς αὐτόν; Εἶπε δὲ αὐτῶ ὁ Ἰησοῦς· Καὶ ἐώρακας αὐτόν καὶ ὁ λαλῶν μετὰ σοῦ ἐκεῖνός ἐστιν. Ὁ δὲ ἔφη· Πιστεύω, Κύριε· καὶ προσεκύνησεν αὐτῶ.

Δόξα Σοι Κύριε, δόξα Σοι.

